Mondialisation.ca
Centre de recherche sur la mondialisation

El fin del Espejismo de la Globalización

Par Nora Fernandez
Mondialisation.ca, 09 mars 2012
9 mars 2012

Thème: Global Economy, Poverty & Social Inequality

Antes de los años 90 las teorías conspiratorias sobre el "Nuevo Orden Mundial" en Estados Unidos se limitaban a dos contra-culturas: la de la derecha militante y anti-gobierno y la de los fundamentalistas cristianos preocupados por el fin del mundo y la llegada del Anticristo. Pero a partir de septiembre de 1990, cuando en su discurso "Hacia un Nuevo Orden Mundial," Bush padre describe objetivos de gobierno global se revitaliza la idea de la "globalización" como un mundo con capacidad de crear un nuevo orden mundial. [1] Pero, ¿Qué orden mundial?

En Chile la dictadura militar desde 1973 experimenta y aplica feroces medidas neoliberales en pos del "libre mercado." Lo seguirán luego Inglaterra y Estados Unidos, y de allí al mundo. Se trata de privatizar bienes públicos, desregular la economía, eliminar o reducir las políticas sociales, privatizar la seguridad social, desmantelar las leyes laborales y sociales y las condiciones de trabajo, crear nuevas políticas fiscales y tributarias favoreciendo a los capitales, asegurar la inserción y la integración económica en base a convenios y tratados de libre comercio, medidas incluidas en el paquete ideológico de la "globalización."[2]

La palabra misma globalización alude a un proceso en desarrollo presentado como un inevitable. Manuel Castells lo define como una economía nueva que aparece en las dos últimas décadas del siglo 20, una forma de capitalismo donde las actividades centrales son globales, las empresas y los territorios están organizados como redes de producción, manejo y distribución, y la productividad y la competitividad se organiza mayormente en función de la generación de conocimientos y el procesamiento de la información. [3]

El proceso globalizador, posible a partir del avance de la tecnología y las comunicaciones, era un desarrollo predecible, algunos lo intuyeron incluso a partir del nacimiento del ferrocarril –que hacía posible pensar que el mundo sería un día una inmensa ciudad. Ya en 1848 Carlos Marx argumentaba que los imperativos de la producción capitalista llevaban inevitablemente a que la burguesía se asentara en cualquier parte y desarrollara conexiones con todas partes. Preveía inevitable que el capitalismo industrial facilitaría el desarrollo de tecnologías que resultarían en la contracción del espacio, el intercambio en todas las direcciones y la interdependencia universal de las naciones. Este desarrollo futuro no asustaba a Marx que entendía las nuevas tecnologías como fuerzas progresistas que facilitarían el intercambio humano y contribuirían eventualmente a la emergencia de una civilización socialista y cosmopolita. [4]

En 1927, John Dewey se preocupaba previendo estos cambios en los contornos temporales y espaciales de la actividad humana y pensando que tendrían un efecto en lo político. Según su observación eran precisamente las comunidades pequeñas el espacio político crucial para el ejercicio efectivo de la participación democrática y estas correrían peligro de

desaparecer. Martín Heidegger, filósofo alemán, cuestionó el efecto de las interacciones crecientes, ricas y múltiples, antes imposibilitadas para la mayoría por la distancia y el tiempo y que de ser posibles el preveía actuarían primero como nivelador y luego favoreciendo la indiferencia y transformando la experiencia humana en monótona y unidimensional, un futuro alienante. [5]

La globalización ha afectado lo económico y político y favorecido políticas clásicas liberales y neoliberales de libre mercado, ha impulsado la occidentalización del mundo –o la creciente dominancia de occidente, y ha presentado una visión idealizada de integración global, falsa. Conceptos generales emitidos por Winston Churchill sobre la justicia, el juego equitativo, la protección de los más débiles y el respeto por los derechos humanos, aparecen mezcladas con fundamentalismos de libre mercado que favorecen todo lo opuesto –el creciente y rápido enriquecimiento de unos pocos en la cúpula de la pirámide social. Se habla del papel fundamental de las Naciones Unidas pero se persigue un mundo sin barreras, fronteras o límites que favorece la penetración y el libre movimiento del capital pero restringe a las personas y oprime a la población.

Para Noam Chomsky, autor de "Ordenes Mundiales Viejos y Nuevos" (1994), el nuevo orden mundial posterior a la guerra fría es simplemente uno en el que "el Nuevo Mundo da las órdenes." El bombardeo de Serbia por los EEUU y la OTAN, explica el científico, tiene como meta establecer el papel de los poderes imperialistas mayores –y sobre todos ellos, el de los EEUU– como árbitros incuestionables de lo que suceda en el mundo. "El Nuevo Orden Mundial es precisamente esto: un régimen internacional de presión e intimidación constante por parte de los más poderosos estados capitalistas contra los más débiles."

Gobernabilidad sin Gobierno

Aunque la globalización anticipa un gobierno global, se usa el término "gobernabilidad" a menudo y este contribuye a despolitizar el concepto mismo de gobernar. Es cierto que la ideología en favor de un gobierno global existe incluso desde antes de que la globalización se materializara. La idea de que las soberanías nacionales son incompatibles con la supervivencia del hombre y de que hay sólo dos alternativas, gobierno mundial o muerte, fue expresada a principios del siglo 20 por Bertrand Russell -filósofo, matemático, crítico social e historiador inglés. Russell fue una de tantas figuras de notoriedad, Gandhi, Nehru, Einstein, Sartre, Mann, Kant, Breton, Steinbeck, que se pronunciaron en favor de esta perspectiva.

En el caso de Russell, un pacifista que justificó sin problemas las guerras de colonización porque contribuyeron, según él, a extender el mundo civilizado (del Mediterráneo a la mayor parte del planeta) favoreciendo la "supervivencia de los mejores" se evidencia una perspectiva arrogante. En Éticas de Guerra, [6] Russell explica:

"…estas guerras son justificables siempre que exista una gran e innegable diferencia entre la civilización de los colonizadores y la de los nativos a ser desposeídos…(y) que el clima favorezca el florecimiento de la raza invasora. Cuando estas condiciones se dan la conquista se justifica, aunque el proceso actual de lucha contra los habitantes desposeídos debería…ser evitado tanto como sea posible dentro de la colonización. Muchas personas humanitarias han de estar en desacuerdo con la justificación de esta forma de robo, pero no pienso que ninguna objeción práctica o efectiva se levante."

La perspectiva racista de Russell favorece una dominancia compartida entre blancos y

asiáticos, vistos ambos como superiores a las gentes de color y a los negros. Es por racismo, y miedo al avance numérico de los no-blancos, que Russell aboga en favor de los anticonceptivos, la extensión del control de la natalidad al mundo entero y la existencia de una autoridad internacional:

"No veo como podemos esperar permanentemente ser suficientemente fuertes como para mantener a las razas de color afuera; más tarde o más temprano vamos a ser inundados, por lo que lo mejor que podemos hacer es esperar que esas naciones acepten la sabiduría del control de los nacimientos... Necesitamos para ello una fuerte autoridad internacional." [7]

Russell cambió su perspectiva en 1951, y desde entonces favoreció la igualdad racial y los casamientos inter-raciales, [8] pero sus conceptos sobre la necesidad de controlar la natalidad inspiraron al movimiento de control de la población de los años 60 en las Naciones Unidas. Su perspectiva es una muestra del bagaje ideológico que alienta la globalización.

Mas recientemente, Robert Muller -creador de la Universidad por la Paz de las Naciones Unidas en Costa Rica, plantea un Gobierno de la Tierra creado a partir de una Conferencia Mundial convocando a la comunidad corporativa mundial, al Fondo Monetario Internacional (FMI), al Banco Mundial (BM) y similares organizaciones internacionales, que deja totalmente de lado a los ciudadanos del planeta. Se espera, quizás inocentemente, quizás no, que las corporaciones y agencias parcial o totalmente responsables del calamitoso estado de la Tierra y de su gente sean el poder detrás de un gobierno global, en favor del sistema de libre mercado, pero que asegure el cuidado del planeta y el bienestar de la humanidad. Algo así como poner al zorro a cargo del gallinero porque obviamente el foco corporativo es siempre asegurar las ganancias de la corporación. Muller describe la meta como la creación de "una democracia real de los consumidores en una economía en manos del poder corporativo y la riqueza." Evidentemente y siendo que la gente común no está invitada a participar, de lo que se trata es de crear un gobierno corporativo fascista moderno. [9]

Organismos internacionales y socios afines

Naturalmente, el proceso globalizador no emerge en el vacío ni simplemente porque exista la tecnología que lo permita, sino en conexión a las políticas antes mencionadas implementadas por organismos internacionales como el FMI, el BM, Organización Mundial de Comercio y similares. Estos organismos han gozado de mucho poder, tanto que sus directivas (incluso siendo suicidas) se transforman en órdenes para los países deudores. Las recientes crisis financieras europeas, resultado del endeudamiento, del fraude, de la especulación y la manipulación de tasas de interés, del robo y la cooptación y control de los gobiernos por parte de la Banca Internacional, no son esencialmente diferentes de aquellas de finales del siglo pasado que se le crearon al mundo pobre. Tampoco son tan diferentes las soluciones que hoy se le imponen a Europa de aquellos ajustes estructurales o medidas de choque que América Latina fue obligada a aplicar durante su "década perdida."

Para los más ricos las crisis financieras son oportunidades de adquirir bienes a precios de bagatela, y de poner a países enteros de rodillas esclavizando a su población. La Banca se asegura el pago de deudas aunque estas sean ilegitimas y esencialmente impagables. Los países periféricos que han sufrido esta suerte entienden el mecanismo. Méjico victimizado en 1985 es hoy casi una "democracia fallida," y no es por casualidad que el hombre más rico del mundo es mejicano y enriquecido gracias a la privatización de empresas públicas a

precios de ganga. Filipinas recibe el golpe dos veces en 1986 y luego en 1997 con otros "tigres" Asiáticos (Tailandia, Indonesia, Corea del Sur). Entre 1998 y el 2002 le toca a Argentina quedar en la ruina. En el caso de Méjico, como en otros países periféricos, explica Harnecker, se funcionó como una tijera: desde abajo intervenían la Organizaciones No-Gubernamentales dan micro empréstitos y favorecen la micro empresa como forma de evitar un levantamiento popular que podría terminar con el "esquema" neoliberal, y por arriba el FMI y el BM implementaban "ajustes" criminales contra la población con total despotismo. [10]

Un resultado de la globalización ha sido la fragmentación del poder de las naciones, lo que contribuye a aumentar el poder de las corporaciones. El 2012 de entre las 100 mayores economías del mundo 41 eran corporaciones (Wal-Mart, Exxon Mobil, BP, Sinopic Group, PetroChina, Stategrid, Toyota Motor, Japan Post Holdings, Chevron, Total, Conoco Phillips, Volkswagen, AXA Group, Fannie Mae, General Electric, ING Group, Bershire Hathaway, General Motors, Bank of America, Samsung Electronics, ENI, Dalmier, Ford Motor, BNP Paribas, Alianz, Hewett Packard, EON, AT&T, Nippon Telegraph and Telephones, Carrefour, Assicurazioni Generali, Petrobras, Gazprom, JP Morgan Chase, McKesson, GDF Suez, Citigroup, Hitachi, Verizon, Nestle, Credit Agricole). Los beneficiados directos no son anónimos, sino que tienen nombre y apellido y de entre ellos los diez más ricos son Carlos Slim Helu, Bill Gates, Warren Buffet, Bernard Arnault, Larry Elison, Lakshmi Mittal, Amancio Ortega, Eike Batista, Mukesh Ambani y Christy Walton, quienes juntos suman 400 mil millones de dólares. [11]

El futuro del mundo

Ulrich Beck entiende la globalización como una etapa transitoria posterior a la sociedad industrial, una que vive la paradoja que él bautiza "sociedad del riesgo" donde dejamos de contar con los elementos protectores de la sociedad industrial –sea porque desaparecieron o porque son incapaces de protegernos de los nuevos y crecientes riesgos que la globalización implica. Beck entiende que es más que el repliegue o fin del estado de bienestar, que aumenta la responsabilidad individual de cada ciudadano, el proceso se complica con la creciente individualización, con la revolución de género, con el subempleo y el desempleo y con otros riesgos globales. La teoría de Beck se hace popular porque emerge a meses del desastre de Chernobyl en 1986. Es una teoría occidental, que coloca a occidente al centro, olvidando que a pesar de la globalización el mundo está aún lejos de ser uno. China se define viviendo la industrialización, no más allá de ella; y el resto del mundo pobre no ha conocido nunca el estado de bienestar, que ha sido un período corto incluso para Europa. Algunos argumentan que la globalización no ha tenido capacidad de terminar con los estados porque tiene raíces en algunos de ellos que son quienes la promueven. [12]

La realidad destructora de las últimas crisis financieras, transformadas en desfalco universal y gigantesco endeudamiento mundial, parecieran al menos confirmar un futuro incierto. Pero acaso la globalización no sea más que un espejismo temporal insostenible, uno que ha facilitado este gran robo del siglo 21. Si entendemos que en EEUU hoy hay 104 plantas nucleares produciendo energía y que igualmente se requieren 20 millones de barriles diarios de petróleo para echar la maquinaria a andar, comenzamos a visualizar la mayor limitación que la globalización enfrenta: la imposibilidad de asegurar suministros de este tamaño al mundo. Y sin embargo, estos son suministros necesarios para nutrir y mantener el impulso globalizador andando. [13]

Richard Heinberg, en su reporte del 2012 dice:

"Con los combustibles fósiles desapareciendo con rapidez, y el suministro haciéndose cada vez más caro y problemático, las esperanzas se han vuelto hacia las fuentes renovables… Desgraciadamente…la ganancia de "energía neta" de todos los sistemas alternativos es de lejos demasiado pequeña para empezar a sostener la sociedad industrial a sus niveles actuales. Son noticias sombrías y exigen grandes y rápidos ajustes de todas las partes…Hay caminos viables…el más importante y urgente (es) la necesidad de un empuje de amplio espectro por la conservación; es solo una cuestión de realismo, flexibilidad, dedicación y algo más que un poco de humildad." [14]

Tenemos poco tiempo para transformar una infraestructura que funciona en base a recursos de energía en vías de desaparición, debemos usar esos recursos que aún existen para este cambio. Todo el transporte –vehículos, aviones, barcos dependen casi exclusivamente del petróleo; y, un mundo globalizado no funciona sin él, fundamentalmente no se alimenta.

En su artículo, ¿Crisis terminal del capitalismo?, Leonardo Boff advierte que "nos hemos saltado los límites de la Tierra" y que como predijera Marx hemos llegado al punto en el que el capital termina con sus dos fuentes fundamentales de riqueza, la naturaleza y el trabajo. Es obvio que la naturaleza está estresada y que el trabajo está precarizado o que se nos presenta como prescindible. Enfrentamos, explica, tres desenganches fundamentales que son fatales al sistema vigente: el capitalismo mismo desenganchado de la economía real (a la que las finanzas atacan y destruyen), la economía desenganchada de la sociedad misma (a la que ya no sirve sino que esclaviza) y la sociedad desenganchada de la naturaleza que la nutre (que esta estresada y llegando a su límite). [15]

Fundamentalmente, Heinberg y Boff nos plantean que nuestro estilo de vida está terminado, que es insostenible, que es necesario desarrollar otro tipo de economía y sociedad. Heinberg argumenta claramente en favor de una economía de estado estacionario, una que no se base en el continuo crecimiento. Hay un consumo óptimo de energía por persona y por año, dice, que nos permitiría desarrollarnos y está entre los 50 y los 100 GJ, pero en EEUU se consumen 325 GJ aunque por hacerlo nadie sea más feliz. Hay que tomar medidas mientras nos quedan energías fósiles para implementar los cambios necesarios. Y las medidas son, como nos imaginamos, totalmente opuestas a lo que entendemos por globalización.

Se trata de un cambio sistémico obligatorio, uno que ha de obligarnos a repoblar el campo, a desarrollar sociedades sostenibles, a funcionar localmente y dejar de invertir en sistemas económicos (globalizados) de despilfarro que externalizan los costos reales de energía que deberían reflejar en cambio la realidad. No tenemos más opción que favorecer la eficiencia, la conservación energética y estándares de suficiencia económica que reflejen el bienestar de los seres humanos –en lugar de medir el Producto Interno Bruto. Sin duda estos son argumentos reales y urgentes que desafían al espejismo de la globalización. Sin embargo no soy idílica, y veo y me preocupa la colusión actual entre especuladores financieros, poderes políticos y prensa. Hay una urgentísima necesidad de democratización. Alcanzar los cambios necesarios se presenta como un imposible dentro de la presente jerarquía de poder, se trata de una revolución del pensamiento y de la práctica diaria. Y no tenemos tiempo que perder.

Nora Fernandez

Notes

1. http://en.wikipedia.org/wiki/New_World_Order_(conspiracy_theory)

2. http://html.rincondelvago.com/neoliberalismo_1.html

3. Globalization: http://www.infed.org/biblio/globalization.htmy

4. Globalization: http://plato.stanford.edu/entries/globalization/

5. Globalization: http://plato.stanford.edu/entries/globalization/

6. Eticas de Guerra, Bertrand Russell, http://fair-use.org/international-journal-of-ethics/1915/01/the-ethics-of-war

7. Las perspectivas de Russell sobre la sociedad, http://en.wikipedia.org/wiki/Bertrand_Russell%27s_views_on_society

8. Bertrand Russell, Marriage and Morals, pg. 266 (1929)

9. Robert Muller, Gobierno de la Tierra, http://www.goodmorningworld.org/earthgov/

10. Marta Harnecker (2010): América Latina y el Socialismo del Siglo XXI. Inventando para no Errar.

11. Ecoportal, Estado de poder corporativo 2012, Transnational Institute.

12. Darryl SL Jarvis, Theorizing Risk: Ulrich Beck, Globalization and the Rise of the Risk Society, http://www.risk-and-regulation.com/wp-content/uploads/2010/05/RR3-Beck.pdf

13. Richard Heinberg, Searching for a Miracle: the limits of “net energy” and the destiny of industrial society. http://www.postcarbon.org/new-site-files/Reports/Searching_for_a_Miracle_web10nov09.pdf

14. Ibid

15. Leonardo Boff, ¿Crisis Terminal del Capitalismo? http://www.atrio.org/2011/06/%C2%BFcrisis-terminal-del-capitalismo/

La source originale de cet article est Mondialisation.ca
Copyright © Nora Fernandez, Mondialisation.ca, 2012

Articles Par : Nora Fernandez

Avis de non-responsabilité : Les opinions exprimées dans cet article n'engagent que le ou les auteurs. Le Centre de recherche sur la mondialisation se dégage de toute responsabilité concernant le contenu de cet article et ne sera pas tenu responsable pour des erreurs ou informations incorrectes ou inexactes.

Le Centre de recherche sur la mondialisation (CRM) accorde la permission de reproduire la version intégrale ou des extraits d'articles du site Mondialisation.ca sur des sites de médias alternatifs. La source de l'article, l'adresse url ainsi qu'un hyperlien vers l'article original du CRM doivent être indiqués. Une note de droit d'auteur (copyright) doit également être indiquée.

Pour publier des articles de Mondialisation.ca en format papier ou autre, y compris les sites Internet commerciaux, contactez: media@globalresearch.ca

Mondialisation.ca contient du matériel protégé par le droit d'auteur, dont le détenteur n'a pas toujours autorisé l'utilisation. Nous mettons ce matériel à la disposition de nos lecteurs en vertu du principe "d'utilisation équitable", dans le but d'améliorer la compréhension des enjeux politiques, économiques et sociaux. Tout le matériel mis en ligne sur ce site est à but non lucratif. Il est mis à la disposition de tous ceux qui s'y intéressent dans le but de faire de la recherche ainsi qu'à des fins éducatives. Si vous désirez utiliser du matériel protégé par le droit d'auteur pour des raisons autres que "l'utilisation équitable", vous devez demander la permission au détenteur du droit d'auteur.

Contact média: media@globalresearch.ca